

‘Acá estaré, salvo que se decida lo contrario’: minhacienda

José Antonio Ocampo dice que el Presidente le pidió continuar en el cargo. Apuesta por un crecimiento de la economía de entre 2 y 2,5 %. Entrevista.

RICARDO ÁVILA PINTO. ESPECIAL PARA EL TIEMPO | @RAVILAPINTO

La minicrisis de gabinete, que desembocó en el retiro del ministro de Educación la semana pasada, avivó los rumores respecto a la suerte de los titulares de esas carteras que pertenecen al ala más moderada del Gobierno. Buena parte de las especulaciones se concentraron en la permanencia de José Antonio Ocampo, quien tiene a su cargo el manejo de la economía y goza de una enorme credibilidad dentro y fuera del país. Sobre este y otros temas, el funcionario habló con EL TIEMPO.

Ante la salida de Alejandro Gaviria del Gobierno se ha especulado mucho sobre la continuidad del ministro de Hacienda en el cargo. ¿Cuál es su respuesta?

Quisiera hacer tres precisiones. La primera es que el Presidente de la República nos pidió a Cecilia López y a mí que continuáramos en el Gobierno. Lo segundo es que esa especulación de que algunos estábamos asociados para renunciar en bloque no tuvo nunca ningún fundamento. Y lo tercero es que la licencia que me dio la Universidad de Columbia en Nueva York, y que inicialmente se venía en junio, pienso prorrogarla para cumplir los dos años de permiso que nos autorizó usualmente a los profesores de esa institución.

¿Solo quiere decir que, a menos que haya imprevistos, los colombianos tendremos a José Antonio Ocampo al frente del Ministerio de Hacienda hasta mediados de 2024?

Así es. Acá estará, salvo que se decida lo contrario.

Pasemos a hablar de la economía colombiana. El año comenzó con evidentes señales de desaceleración...

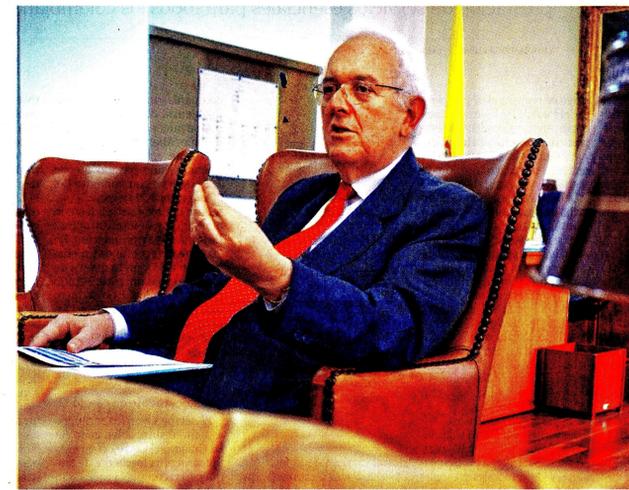
Es algo que estaba previsto en todas las proyecciones de 2023 y así se comprueba en las mínimas de la junta directiva del Banco de la República de finales del año pasado, pues las señales ya mostraban un debilitamiento de la demanda y la producción interna. La explicación recae en el freno a las políticas más expansionistas que tenemos en relación con otros países latinoamericanos. Nuestros aumentos de tasas de interés sucedieron con cierto rezago frente a los pares de la región. Y la política fiscal, sobre todo en este gobierno, trajo ajustes incluyentes de los precios de los combustibles, lo que generó un déficit enorme.

¿Se mantiene el propósito de reducir el déficit fiscal?

Claro. Y no solo eso. Los resultados fiscales del año pasado acabaron siendo bastante mejores que los establecidos en las metas oficiales, gracias a las políticas adoptadas y a la buena marcha de la economía que se tradujo en mayores recaudaciones. La regla fiscal, con la que estamos comprometidos, realmente va a operar con plenitud ahora en 2023.

La inflación ha seguido subiendo, a pesar del anhelo en el sentido de que ya tocó techo...

Reitero lo que dije en un trino cuando el DANE anunció el resultado de febrero: ya llegamos al techo. En marzo vamos a ver un descenso en la tasa de inflación anual y celebré dos cosas adicionales.



El ministro José Antonio Ocampo es optimista y cree que la inflación va a comenzar a bajar. FOTO: MAURICIO MORENO. EL TIEMPO

La primera es que la inflación para el grupo de ingresos bajos comienza a disminuir por cuenta del comportamiento de los precios de los alimentos. Igualmente, el índice de precios al productor lleva bajando varios meses, con lo cual los precios al consumidor han comenzado a ajustarse, así haya cierto rezago. Destaco otro elemento, la devaluación del peso, cuya tendencia desde octubre ha sido positiva, más allá de cierta volatilidad. Ese freno a la depreciación de la moneda también se sentirá sobre la inflación, incluyendo a la que se denomina básica, que empezará a reducirse pronto.

El comportamiento del empleo en diciembre y enero acabó estando por debajo de lo que esperaban los analistas. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Registro que tuvo lugar una reducción en el desempleo frente a niveles de un año atrás. Una así, ya veníamos detectando que el crecimiento del empleo viene bajando, lo cual es otra de las manifestaciones de una economía que se expande a menor ritmo. Hace ese planteamiento en la junta directiva del Banco de la República, en la cual he resaltado una y otra vez que la Corte Constitucional dictaminó en 1999 que la entidad no puede ignorar los efectos que tiene la política monetaria sobre la actividad económica y el empleo.

Se refirió a la tasa de cambio y la volatilidad que ha tenido. ¿Cree que eso es resultado de lo que pasa en los mercados internacionales o de la reacción frente a anuncios del Gobierno que dan lugar a incertidumbre?

Hay elementos de ambas partes. Por ejemplo, en los últimos días las monedas diferentes al dólar reflejan lo dicho por la Reserva Federal de Estados Unidos respecto a mantener una política restrictiva. Ahora, en algunos casos los mercados han reaccionado a afirmaciones del Gobierno. Por eso, el ministro de Hacienda busca enviar las señales para que haya tranquilidad. Sea este el momento de relevar lo dicho por mi colega de la cartera de Comercio,

quien dijo en una entrevista en EL TIEMPO que los inversionistas internacionales tienen más confianza en Colombia que los nacionales. Yo incluso recibí a gente de muchos países que nos ven con interés y quieren estar aquí. Ese contraste se lo atribuyo a un tema político que está detrás de ciertas reacciones de los mercados.

¿Cómo va el proyecto de adición presupuestal que hace tránsito en el Congreso?

Está a la espera de que avance el trámite de la ley que recoge el plan de desarrollo. En cualquier caso, no debería despertar controversia.

Respecto a la reforma de la salud, no se conoce el concepto del Ministerio de Hacienda. ¿Por qué?

Porque al ministerio le corresponde certificar el costo fiscal de cualquier iniciativa antes de que sea aprobada la ley, lo que no equivale al momento en el cual se radica. En su momento, nos pronunciaremos. Además, entiendo que hay media docena de textos que el Congreso deberá evaluar, por lo cual es mejor esperar a que avancen los debates. Hay unos cálculos que yo desconozco el Presidente que parten de las conversaciones sostenidas con el Ministerio de Salud, que son válidos. Pero veremos. Y no podemos olvidar que el último artículo del proyecto presentado por el Gobierno dice que lo que se decida deberá ser consistente con las metas fiscales.

¿Qué tan involucrado está el Ministerio de Hacienda en el proyecto de reforma de las pensiones?

Mucho. Tanto, que no elimino la posibilidad de que este sea un proyecto conjunto de los ministerios del Trabajo y Hacienda. Hemos trabajado de manera coordinada y tuvimos una reunión con el Presidente de la República sobre algunos elementos fundamentales de la propuesta, que se concocerán en su debido momento.

¿Y respecto a la reforma laboral?

No hemos estado involucrados directamente. Hemos remitido algunas obser-

vaciones, algo que también han hecho varios de mis colegas.

A propósito, ¿cómo van sus relaciones con otros integrantes del gabinete que proponen gastos o cambios que podrían tener consecuencias en materia fiscal?

El tema más importante siempre es el costo de las reformas para que se ajusten a la regla fiscal y sean consistentes con la política económica. Nuestras conversaciones más intensas se han dado con los ministerios de Salud, Trabajo, Agricultura, Educación y Transporte, además de Planeación Nacional por cuenta del plan de desarrollo. Respecto a este último, creo que nunca antes había existido tanta coordinación entre Planeación y Hacienda.

¿Qué hay del Ministerio de Minas y la decisión de firmar o no nuevos contratos de exploración?

Signa la evaluación de los contratos ya firmados y del reporte que emita la Agencia Nacional de Hidrocarburos, que se debería conocer en mayo. Todo indica que las reservas de gas se ven mejor gracias a los descubrimientos del año pasado, mientras que Ecopetrol se muestra optimista frente a sus propias reservas de petróleo, pero tendremos que esperar un poco más. En cualquier caso, nos enfrentamos a tres transiciones: energética, exportadora y fiscal. En todas, el petróleo es esencial.

La junta directiva de



“El tema más importante siempre es el costo de las reformas para que se ajusten a la regla fiscal y sean consistentes con la política económica”.

Ecopetrol deberá escoger a una nueva cabeza de la empresa. ¿Cómo ve el proceso?

Estamos siguiendo las normas de gobierno corporativo, que incluyen la contratación de una firma profesional y la evaluación que esta haga de diferentes candidaturas. Ecopetrol necesita cumplir la doble misión de ser el principal productor de petróleo y gasolina, al mismo tiempo que contribuye a la transición energética, con la posibilidad de convertirse en un gran productor y exportador de hidrógeno verde. Eso demandará más generación de energía para dicho proceso. En cualquier caso, Ecopetrol no deberá ser un generador de electricidad para el mercado. Eso no es su función.

¿Cómo va el Grupo Bicentenario, que conforman 14 entidades financieras públicas como el Banco Agrario o Findexer?

Estamos trabajando en cuatro áreas: inclusión crediticia, fomento a la innovación, economía verde e infraestructura incluyente. Queremos, por ejemplo, vincular a 1,2 millones de microempresarios urbanos y rurales al crédito formal. Además, hemos venido trabajando en la rebaja de tasas de interés para ciertos tipos de crédito, un propósito al cual se ha venido sumando la banca comercial.

¿Qué hay de la reforma tributaria de los entes territoriales?

Yo lo he llamado ‘proyecto de racionalización territorial’, que será presentado el próximo semestre para no congestionar la agenda del Congreso. La intención es concertar el texto con gobernadores y alcaldes, con propósitos como evitar la competencia tributaria entre municipios, el fortalecimiento del impuesto predial que pasa por el catastro multipropósito o la búsqueda de elementos de tributación más dinámicos para los departamentos. Vamos a usar los análisis de la misión de descentralización, que ha venido trabajando en este sentido.

Estuvo esta semana en Chile. ¿Qué le dejó esa visita?

Fui a la reunión del directorio de la CAF que tuvo lu-

gar en la sede de la Cepal en Santiago, donde me desempeñé como secretario ejecutivo durante seis años. Esa coincidencia resultó muy grata. En particular porque la agenda de la CAF es muy positiva, algo que yo celebro. Aparte de la capitalización de ese banco de desarrollo que se decidió hace unos meses, el regreso de Chile como miembro pleno de la entidad tiene un significado especial y es algo muy simbólico por lo que implica respecto a la integración.

También va a la asamblea del BID y las reuniones de primavera del Fondo Monetario y del Banco Mundial. ¿Qué propuestas lleva?

En el caso del BID, apoyar la capitalización del BID Invest, que es el brazo de esa institución que apoya al sector privado. En la agenda debería estar una capitalización adicional del banco, para créditos a gobiernos de países miembros, algo que también respaldó. Y respecto al FMI, presentamos una propuesta del Grupo de los 24, que agrupa a los países en desarrollo, sobre avanzar en la tributación internacional para que sea más justa y obligue a las multinacionales a pagar lo que les corresponde. En lo que atañe al Banco Mundial, el fortalecimiento de una agenda más verde. Por lo demás, también plantearé que se amerita una nueva emisión de derechos especiales de giro, que nos beneficiaría como accionistas del Fondo Monetario.

Ha sido muy insistente en lo de tributación internacional...

Vamos a tener una reunión técnica en mayo en Bogotá y una de ministros de Hacienda en julio, en Cartagena. Recibiré el apoyo de la Cepal para estudios y buscar puntos de encuentro con el fin de presentar posiciones conjuntas, junto con varios países latinoamericanos. Eso pasa por una mayor cooperación y por trabajar en el marco de las Naciones Unidas, algo en lo cual llevo varios años.

Cumplió siete meses en el ministerio. ¿Qué mitos cree que se han desmontado frente al actual gobierno y la economía?

Ha quedado muy claro el mensaje de nuestro apoyo al gasto público social y la transición energética, al mismo tiempo que preservamos la sostenibilidad fiscal. Actuamos con responsabilidad. Ese es el mensaje central de mi periodo como ministro de Hacienda, lo cual quedo muy claro durante la discusión de la reforma tributaria. Una importante clave es el compromiso de reducir tanto el déficit fiscal como el externo.

¿Cuál sería su mensaje para quienes tienen dudas y ven las cosas en forma negativa?

Reconozco que el escenario es más desafiante, entre otras cosas por el ambiente internacional es complejo. Pero yo estoy entre los optimistas, y no solo porque vamos a comenzar a ver la reducción de la inflación. Creo que la economía va a crecer más que el uno por ciento que dicen entidades y analistas. A lo largo del año encontraremos noticias positivas, comenzando por un alza de los salarios reales, de la producción agrícola y de las exportaciones no tradicionales. Le agregaré la política fiscal que tendrá un efecto contracíclico porque habrá mayor gasto asociado a los programas sociales. Finalmente, deberíamos tener menos tasas de interés, lo que se complementará con los anuncios de esta semana. En resumen, le apuesto a un crecimiento de entre 2 y 2,5 por ciento.